

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Madrid 16 de Enero de 1896.

AÑO IV — NÚM. 119

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20 céntimos.

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.



TIBURCIO LASA



TIBURCIO LASA

Era una tarde de la temporada anterior. Nos encontrábamos en Euskal-Jai viendo el partido. Cuando llegó nuestro insigne fosforero anunciando el periódico EL PELOTARI.

Lo compré; miré el retrato ó la caricatura y tiré el periódico.

Que tal sería la efigie del retratado, que no lo podía mirar. Ni conocerlo. Lo mismo les parecería á sus paisanos, los de Beasain.

—Hay que hacer una función de desagravio á los descendientes de Loinaz—dije á mi inseparable niño Bordiú, que en cuestiones del periódico no se separa de mí.

—¿Descendientes de Loinaz?—dice usted maestro.

—De Loinaz, si señor, y no Aguirre, como Vergara sostenía contra Beasain, cuando les salió por ahí un bienaventurado Martín que ambos querían llevarlo al cielo, pero sólo por su respectiva jurisdicción.

—Haga usted el favor de llamar al administrador que estará por ahí.

Vino nuestro administrador, y en la forma que pudo defendió lo indefendible, el retrato.

—Acabemos—le dije.—No condeno al artista, ó lo que sea, á ser pasado por las armas; pero, créalo usted, lo merece más que aquel de la partida de Ariza que no hizo otra cosa que cortar un par de orejas sucias y... lo fusilaron.

A lo único que puedo y condeno con las manos y corazón limpio es á que no se pague al artista.

Está dicho. En eso quedó y yo con la deuda para con Lasa.

A cumplirla voy. Porque el amigo Compañy ha hecho á Lasa un retrato mignon precioso.

A mí me quitó este artista con su máquina veinte años como veinte soles.

Toda la respetabilidad que parecían darme aquel puñado de años más.

A Lasa no le podía quitar muchos años. Ni á mí dinero.

Porque no puede ser quitar lo que no hay.

Pero le ha hecho un retrato bonito.

Se lo merecía, antes como ahora.

Ahora que el muchacho se ha hecho un señorito más fino que antes, con doble motivo.

Mis lectores saben casi la historia de este joven pelotari.

Poco hemos de añadir á la del discípulo predilecto de Iturrioz.

Y muy aprovechado, como lo reconoce el maestro.

Desde la última nota biográfica Tiburcio Lasa ha ganado algunos grados más como zaguero.

Devuelve con extraña facilidad los rebotes, del revés con más confianza que por derecho, sosteniéndose sobre sus pies en el momento del *derrote* sin caerse al suelo como antes.

Ejecuta *cortadas* en los momentos en que cree puede descuidarse el delantero contrario.

En resumen, es un pelotari de cuerpo entero.

Con buenas asentaderas. Y tal.

Digno de reproducción.

Y de las muchachas que le aplauden y le miman.

Ahí lo tienen ustedes.

El retrato anterior, que tiré en la cancha, me lo devolvió Segurita convertido en uno de fraile.

Le había improvisado un capuchón que hubiera caído mejor al retratista.

Al conducirlo á la prisión.

Esta vez han andado en la obra otras manos.

Ahora que haga Tiburcio lo que quiera.

¿Estará ya desagraviado el muchacho?

Si no lo está, á su alcance tiene convicto y confeso á su servidor,

JOSHEMARY



Día 8.

Todo cuanto podía exigírseles á modestos pelotaris como Isidro Brau y Olaso, que formaban un bando, contra Mondragón y Oláiz, han hecho en el partido jugado hoy, que ha sido muy peloteado y defendido, llegando á igualarse trece veces durante la lucha, encontrándose las dos parejas en el tanto 48, en el cual se ha quedado la formada por el obeso Mondragón y el espiritual Oláiz.

Estos llevaban medio cuadro de ventaja en el saque.

Y nada más podemos decir, porque no dió de sí otra cosa el partido.

Día 9.

La determinación de la empresa de Euskal-Jai, de dar á conocer el resultado del partido de desafío que hoy se jugaba en Barcelona, por medio de telefonemas que fueran suministrando los datos, por decenas, llevó gran concurrencia de aficionados al referido frontón de las Salesas; pero aquellos excelentes deseos se vieron defraudados, merced sin duda al pésimo servicio de la Sociedad de teléfonos, pues á última hora de la tarde sólo había llegado la noticia del tanteo en la primera decena, que fué el 10 Pedrós por 3 Zabarte.

El público se cansó de esperar y abandonó el edificio ya entrada la noche, para esperar el resultado por los periódicos, y del cual suponemos enterados á nuestros lectores, máxime cuando en otro lugar de este número encontrarán todos los detalles de la lucha sostenida en la cancha del frontón Barcelonés por las crónicas pelotísticas de nuestro diligente é ilustrado corresponsal *Pepito Bolea*.

Aquí se hicieron algunas traviesas por el partido de desafío, dando el momio por Pedrós.

Y ahora pasemos á ocuparnos del partido jugado hoy en nuestra cancha entre Lasarte y Ondarrés, contra Amoroto y Lasa, que perdieron los primeros quedando en 39 tantos.

Como Perico y Lasa se entendieron muy bien y como hacen una parejita de muchos bríos capaz de batirse con enemigos más formidables que los que hoy tuvieron enfrente, no emplea-

ron grandes esfuerzos para salir vencedores; eso sin contar con que Lasarte estuvo muy marrón y el Ondarrés no fué el zaguero de otras vegadas.

Los dos bandos igualáronse á 1 y 4, marchando desde este tanto por delante el marquinés y su compañero, apuntándose 10×5, 20×13, 30×18 y 40×23.

Después, como de ordinario, hubo dos quinielas y aún había quien pedía una tercera para ir entreteniéndolo el tiempo mientras llegaban las ansiadas noticias de Barcelona.

Día 10.

¡Qué decepción tan grande para los que confiaron su dinero al éxito, para ellos indiscutible, de Cesáreo Martín y Oláiz!

Y que no fueron pocos los chasqueados, lo demuestra los innumerables *descalabrados*—metafóricamente por supuesto—que hubo entre catedráticos y discípulos.

La referida pareja irunense jugó contra la compuesta por Mondragón y Araquistain. Este de regreso de su pueblo estuvo como en sus buenos tiempos, muy seguro para devolver todo lo que el joven Oláiz enviaba á los últimos cuadros, cuando lo enviaba; Mondragón se portó bien en el dentro, defendiéndose del veterano Cesáreo, que al final del partido fué cuando quiso crecerse; pero el triunfo fué ya para los dos vizcaínos que dejaron al *viejo* y al *niño* en 46 tantos.

La mayoría de los que presenciaron el partido aún no se han llegado á convencer á estas fechas de que pudieran ser derrotados los que lo fueron.

Vamos, que no se han convencido... ni nosotros tampoco.

Cesáreo y Oláiz, cambiado el traje de faena por el de calle, abandonaron el frontón y se fueron á sus domicilios á hacer la maleta para más tarde dirigirse á la estación del ferrocarril y emprender el viaje á los patrios lares, á descansar una temporadita...

Día 11.

Los vencedores de ayer, Mondragón y Araquistain, fueron hoy los vencidos por Isidro Brau y Olaso, porque esta pareja se entendió mejor é hizo cuanto pudo por salir triunfante, al contrario de lo que hicieron Cesáreo y Oláiz el día anterior.

A Isidro Brau lo encontramos cada día mejor, porque, además de su buen saque, entra muy perfectamente de revés desde los cuadros del centro y ayuda y defiende con habilidad á su zaguero.

Olaso muy fuerte y seguro como no lo habíamos visto desde hace tiempo.

En 35 tantos quedaron los vencidos, y eso que hicieron cuanto les fué posible por defenderse; pero estando en juego, como lo estaban sus contrarios, no era fácil poderlos vencer.

Día 12.

En visperas de cambiar de estado jugó el Zurdo de Abando en unión de Eguibar contra la

parejita Amoroto y Lasa que se apuntó en su brillante hoja de hechos un triunfo más.

En las dos primeras decenas la lucha fué empeñada, igualándose los dos bandos á 2-3-8-9-10-11-16 y 18; pero desde este tanto recorrieron bastante deprisa la distancia hasta los 50 los vencedores, dejando al Zurdo y Eguibar en 32 tantos.

El más sobresaliente de los cuatro pelotaris fué Amoroto que, como de costumbre, jugó de un modo superior. Lasa casi á igual altura que su compañero. En resumen, que forman una pareja notable y en disposición de obtener muchos triunfos, si no viene el divorcio forzoso, como es de presumir, para que la *Bolsa* adquiera más movimiento.

El Zurdo, preocupado y pensando sin duda en las dichas de Himeneo, estuvo desacertado.

Lo cual nada tiene de extraño en visperas de casarse. Estaría todo nerviosillo y con el pensamiento donde pueden ustedes figurarse.

Eguibar regular, pero disculpado con lo poco que le ayudó su compañero.

Día 13.

Hoy continúa todavía la *unión* de Amoroto y Lasa y otra nueva victoria consiguieron contra Arana y Ondarrés, que no les fué posible contrarrestar el juego de aquéllos, tan igual y con tanta inteligencia desarrollado como en los demás partidos en que han intervenido.

Por esto no es ya fácil decir de ellos nada nuevo entre lo mucho bueno que dejamos apuntado en el «haber» de los dos afortunados muchachos.

Sus contrarios forman una pareja bastante respetable, aun con la ingénita apatía de Arana, que si la hubiera sacudido en más de una ocasión durante el partido, hubiera pasado de los 33 tantos en que se quedaron él y Ondarrés.

La marcha por decenas fué marcarse los vencedores 10×8, 20×11, 30×22 y 40×26.

La cátedra, después de las derrotas de estos días, esta tarde acertó y pudo reponerse algo.

Día 14.

Más bien de mediano que de otra cosa puede calificarse el partido jugado hoy y que ofrecía la novedad de presentarse por primera vez en el frontón de Euskal-Jai el pelotari Manuel Marticorena (*a*) *Orio*, quien en Valladolid y en Barcelona últimamente, hizo buenas campañas, como zaguero del género de los que pegan fuerte.

Sea por desconocimiento de la cancha ó porque le tocó en suerte un delantero que ni podía dirigirlo ni menos ayudarlo eficazmente, es el caso que el recién llegado *Orio* no ha tenido fortuna en su primera presentación. No obstante, el público lo acogió bien porque el debutante tiene condiciones de buen jugador, y hasta no verle en sesiones sucesivas no podemos formar sobre él juicio más detenido.

Mondragón acompañaba al neófito quedándose en 39 tantos, haciendo los 50 el Zurdo de Hernani y Araquistain, que hicieron andar de cabeza á sus contrarios, Arbeláiz con sus intencionados saques y sus jugadas marrulleras que

desconciertan al contrario, prueba de su dominio de la pelota.

Araquistain, más fuerte y seguro que nunca, dominaba constantemente á Orio.

A Luis le han destinado á Barcelona.

Ahora que el hombre podía haber dado gusto á los madrileños y medios al intendente para sus combinaciones.

* * *

Hoy se jugará—Dios y Pedrós mediante— en el frontón de Euskalduna de Bilbao el segundo partido de desafío entre Gogorza y Pedrós, contra Zabarte y Angel Bilbao (Chiquito de Abando).

Decimos más arriba Dios y Pedrós mediante, porque según hemos visto en un periódico bilbaíno, á Gabriel se le ha presentado un grano de mala especie en la muñeca derecha que tal vez le impida jugar.

Sería una verdadera decepción para los bilbaínos, especialmente, que aguardan confiados é impacientes en la *revancha* que en Euskalduna ha de tomar la pareja vizcaína, de su derrota en Barcelona.

Aquí siguen en alza Gogorza y Pedrós, á juzgar por las traviesas que ya se concertaron ayer en nuestro frontón.

¿Si triunfan ahora Zabarte y el de Abando, se jugará un tercer partido para adjudicar al bando vencedor la victoria definitiva?

Esto parece ser lo procedente y no quedar *en tablas*.

SAN SALATS

DESPUÉS DEL PARTIDO

⚡ A la hora que nuestros lectores reciban el número de EL PELOTARI, se estará jugando en Bilbao el segundo de los partidos de desafío.

Del primero celebrado en Barcelona, no todos juzgan de igual modo; ni siquiera se habla de grandes entusiasmos, porque la expectación de aquel público quedó defraudada por el trabajo de los pelotaris. Ninguno quedó á la altura de su nombre; sólo Gogorza consiguió demostrar que cuando una voluntad noble guía á los hombres, éstos son capaces de hacer mucho más de lo que se les atribuye.

Nos constaba que era un pelotari fuerte, pero inseguro; esto era todo. Si logra vencer en Bilbao, ó si no demuestra desalientos conservándose á la altura que ganó en Barcelona, podremos decir: «he ahí un gran pelotari, un muchacho honrado.» Aplicarle este último calificativo, sin distingos, sería el mejor título que el bueno de Gogorza sacara de esta contienda, en la que van empeñados la honra y el dinero.

Tan atento á una como á otro y más á la primera, llegaría Gogorza á ser el pelotari ideal, pues según se han puesto las cosas, se duda de la honradez del gremio más que nunca, y la palabra *tongo* se vuelve á pronunciar con igual facilidad que antes.

Muy pocos son los que creen en la honorabi-

lidad de los pelotaris y muchos los que hablan para sacar á plaza sus defectos y las tachas de su honradez. Ya sé yo que estos *moralistas de ocasión* aplauden cuando ganan y vituperan cuando pierden; pero así y todo, hay elemento sano que discurre sin prejuicios y formula cargos terribles contra ciertas personalidades, é interrogado este elemento para que concrete, contesta: «tenemos el presentimiento moral é indicios de que el pelotari A ó B falta á su deber; lo que no podemos probar es que haya concertado *tongo* y quiénes sean los cómplices.» Ocurre en achaques del frontón algo parecido á lo que vemos en materia criminal y jurídica; puede un hombre matar á otro y burlar la ley si para la comisión del delito se rodeó del misterio é hizo desaparecer toda prueba legal; así el pelotari puede hacer *tongo* y sustraerse, sin embargo, al castigo del Reglamento.

Desde el momento que existe un Código que castiga al pelotari prevaricador, hay que creer en la posibilidad del *tongo* y á evitar que se lleve á la práctica, deben tender los esfuerzos del público y de las empresas, porque no basta con llamar sólo á la puerta del pelotari.

¿A qué fin viene el hablar con tanta insistencia del *tongo*? ¿Es que le hubo en el partido de Barcelona? Seguramente que la pregunta corre en boca de los que presenciaron el partido, por cuanto que todos, sin excepción, califican de milagro el triunfo de Gogorza. ¿Qué se hicieron las energías del gran zaguero, del formidable Pedrós? Aquí la incógnita del problema.

Honradamente se debe creer que en Barcelona se jugó limpio; pero la lógica se impone á todo y es un hecho perfectamente probado y un principio de buena estrategia, «que el que conoce el terreno tiene siempre á su favor el mayor número de probabilidades para el triunfo». Sin embargo, el triunfo moral fué de la pareja vizcaína, porque la derrota por *dos* tantos en un partido de 50 no es derrota. Y se dice: Gogorza lo hizo todo; luego pregunto yo, ¿qué haría Pedrós?

De todos modos el partido de desafío no ha venido á poner en claro nada, ni siquiera la supremacía de una pareja sobre otra, sino á ahondar, en todo caso, los antagonismos entre guipuzcoanos y vizcaínos, antagonismos que nunca debieron existir tratándose de provincias hermanas y menos tomando como pretexto el *sport* que las es común. Y si nada van ganando en estos partidos las dos provincias, el *sport* gana mucho menos, porque las cuantiosas cantidades que se atraviesan pueden inclinar la balanza del lado del mejor postor, por aquello de que «en arca abierta el justo peca».

Estos partidos deben ajustarse sin darles el carácter que ahora tienen, pues pueden jugarlos parejas guipuzcoanas contra vizcaínas sin otra aspiración que el entusiasmo hacia sus pueblos, como se hacía primitivamente; pero jugados en concepto de reto ó desafío é interviniendo muchos miles de duros, ni ganan los jugadores en la estimación del público y el *sport* se prostituye.

LEINAD

PELOTAZOS

UN río de oro entre dos de sangre, decía un mambís que eran los colores de nuestra bandera.

No repetiría eso, si viera la que preside nuestras fiestas de *Euskal-Jai*.

Esa sí que es bandera.

¿Sus colores? Nadie los descifra.

Son de boleas que están en desuso.

Se confunden los unos con los otros.

No serán españoles netos, pero tampoco los de la estrella polar.

La estrella no existe. De esto sólo puede haber algo estrellado.

Siquiera sea de algún pelotazo bien arrimado.

Que siendo cuestión de filibusteros, se saben hacer punterías sobre ellos.

Y disparan con precisión.

¡Menudos Maüsser hay almacenados en el frontón.

Si yo fuera el empresario, ya sabría por donde empezaría la aplicación de la ley Monroe.

¿La América para los americanos?

Sea en horabuena.

¡Vayan con Dios, donde no tropecemos!

Con sus cestas Maüsser y todas las innovaciones perjudiciales, absolutamente todas las que han introducido en nuestro *sport*.

¡Fuera esos armatostes á las que modestamente ha venido llamando cestas!

Que no me han dado á mí poco trabajo en unos cuantos años.

No las podía desterrar y eso que las modificaron algo, por vergüenza.

Vamos á terminar con ellas.

Y si me quiere escuchar la empresa, pongamos en el frontón una verdadera bandera española, que es bien hermosa.

Que floten los colores rojo y gualda, digan lo que quieran los mambises.

O huevos con tomate, que puede parecerles más positivo, si quieren.

La ley de Monroe, para los americanos allí, pero aquí para nosotros los españoles.

Aquí en nuestras colonias, pese á quien pese.

¡Viva España!

¡No faltaba más!

Quedamos, pues, en que se nos pintará una bandera española, digna del frontón.

Una carita, que ¡yo entiendo! apetecible hasta para los viejos.

Dos labios de cereza que entre ambos acarien un pedacito de bizcocho ó galleta, que cualquiera se atreve á arrancarles.

Esa es nuestra bandera.

Y con ella iremos á la victoria.

Y no hay duda que triunfaremos.

¡Como que no vale nada nuestra gachí!

Como bandera y como nuestra patrona.

Vengan Máximos y Maceos.

* *

El otro día, el jueves último, me encontré en EL PELOTARI con el suelto siguiente, que dicen fué encontrado en una correspondencia de Fuenterrabía.

Lo copio para que pueda solazarse su autor y lo agradezca.

O me demande, si quiere ó puede.

«UN AYUNTAMIENTO RUMBOSO.—El de Fuenterrabía está construyendo un frontón, para cuyas obras ha presupuestado 10.000 duros.

Pero no hay dicha completa en este mundo, según dijo no sabemos quién.

Es el caso que parece ser que otra vez, y va siendo ya la quinta, que una de las paredes de aquel juego de pelota está resentida y con peligro de derrumbarse y causar tal vez alguna desgracia.

Y van siendo ya muchas las pesetas que al pueblo, que se queja con razón, le va costando aquella *escuela de pelotaris*, según la llaman algunos de los ediles.

Que en Fuenterrabía los usan como por acá.»

De los 10.000 duros presupuestados, ¿cuántos gastarían en las obras los de por allá, si se parecieran á los de por acá?

Por supuesto en el sentido que usa el del suelto.

Se quedarían con los 10.000 enteros.

¿Para qué habrían de perder uno solo?

Ahí es nada 10.000 duros presupuestados por un ayuntamiento.

Y sin cortapisas para gastar el dinero.

Hay ayuntamientos que no debieran existir. Sobre todo con tanto parné.

Que hacen hablar á una porción de caballeros que deben ocuparse de todo lo que no les importa.

Ni les importará en la vida.

Aunque á ellos cree que sí.

Esos caballeros están convencidos de que aquel frontón es suyo por lo menos.

Y claro es, que se tomarán por él interés.

¿Quién sabe si algún día podrían llevarse á casa aunque no sea más que unas piedrecitas?

Para guardarlas como recuerdo.

Y les pondrán sus rotulitos con los títulos que no soñaron, y que vendrán bien en la casa del *porvenir*.

El día que se haga con esos despojos ó despilfarros del Ayuntamiento que llama rumboso, podrá decir:

«Estos despojos fueron del frontón construido por el Ayuntamiento de la Muy Noble, Muy Leal, Muy Valerosa y Muy Siempre Fiel ciudad de Fuenterrabía.»

Y andando el tiempo, si por una denuncia de esas de amenaza de ruina ú otro medio, llegara á apropiarse ó á ser propietario en aquella ciudad de algún terrenito, el rótulo no haría mal frente á la casa que edificará, con seguridad, el que conoce á los de acá como á los de allá.

Género *vivo* que allí no es muy conocido.

Y que como sólo, puede hacer gran carrera. Al que la emprende.

Si no le detiene alguna de esas paredes del juego de pelota que peligran derrumbarse.

O una pareja de miqueletes que aún no se han quitado el poncho y la boina de la guerra de África.

Y es el sueño, digo, la pesadilla, de algunos *vivos* que toman la querencia de allá.

Por empezar á tomar algo que no sea el chocolate.

Yo no tenía noticias de que amenazara derrumbarse ninguna pared del frontón de Fuenterrabía.

Si así fuera también, déjelo el denunciante anónimo.

Que el Ayuntamiento sabrá levantarle.

Ha sabido levantar escuelas de ambos sexos.

Sabe pagar *puntualmente* á sus maestros.

Tiene cubiertas siempre sus obligaciones.

Busca solaz á los chicos, levantándoles frontones.

Hace soberbios trabajos y lleva las aguas á la población.

Levanta fuentes públicas y mingitorias.

Y está á la cabeza de los buenos municipios.

De acá y de allí. De lo más civilizado.

Aunque otra cosa haya querido intentar el autor de las líneas copiadas.

Para ayudarle á hacer propaganda.

Digna sin duda de otra suerte.

Siquiera hasta que se derrumbe la pared que amenaza una catástrofe.

De la que deseo se libre el patriota que se lamenta de lo mucho que va costando la *escuela de pelotaris*.

Si es que se derrumba.

Como no ha sucedido...

Malgré vous.

JOSHEMARY

CRONICAS PELOTÍSTICAS

DESDE BARCELONA

Gogorza y Pedrós, azules, contra Zabarte y Chiquito de Abando, blancos.

El partido como no ignora ningún aficionado, era de desafío, atravesándose diez mil pesetas por parte de la pareja azul y nueve mil por la de Zabarte y Chiquito de Abando.

Pintar el afán, el interés, la expectación, que tenían los aficionados momentos antes de comenzar el partido, es tarea imposible para mi pluma, lo mismo que describir el bullicio y la animación extraordinaria, que reinaba en las inmediaciones del alegre frontón Barcelonés.

Media hora antes de la anunciada para dar principio al partido, el frontón estaba ya lleno de apiñada concurrencia que esperaba impaciente presenciar los lances de aquella lucha en la que iban á tomar parte los dos zagueros más famosos del día y los dos delanteros de moda, Zabarte y Gogorza.

A las tres en punto ocupaban las sillas destinadas á los jueces, los dos astros del pelotarismo de ayer, Chiquito de Eibar y Beloqui en compañía de Labaca, que era el juez designado por los azules.

Momentos después echaba Román al aire la tradicional *pelucona* que dió el saque á Gogorza, quien, acompañado de los murmullos del público, soltó el primer saque, apuntándose el tanto. Igualan á 1 y luego á 2; el Chiquito pifa algo porque no se coloca, y el tanteador azul sube rápidamente apuntando 10 á 3.

El Chiquito se anima algo, Zabarte sale á los medios para defenderle, pero Pedrós se crece también, y á pesar de su empeño no pueden los blancos borrar la diferencia, pues se apuntan los azules 20 á 13 y 30 á 23.

Sin embargo de asegurarse mucho el de Abando y de rematar algunos tantos, Gogorza, que entra con valentía á cuantas pelotas puede, marea al zaguero contrario y logra

apuntarse 40 × 33. A estas alturas se le rompe á Pedrós la cesta y al cambiarla por otra, pifa bastante, pero la diferencia ya es mucha y Bautista, jugando heroicamente para que Pedrós no entre, á fin de evitar las pifias, logra en medio de una ovación colosal apuntarse el 50, dejando en 48 á la pareja vizcaína.

Pedrós y Gogorza son objeto de delirante ovación; algunos aficionados abrazan á Gabriel y otros sacan de la cancha en hombros á Gogorza, en fin, el disloque...

RESUMEN

GOGORZA: Si en Bilbao han considerado como á delantero de primera á Zabarte, es evidente, justo y natural que Gogorza lo sea también declarado. Por unanimidad, sin discrepancia de ninguna clase, fué aclamado por cuantos presenciaron el partido como el héroe del mismo. Hubiese sido inevitable; á tener Gabriel por compañero un delantero menos fuerte, con menos empeño y facultades que Bautista, pierde irremisiblemente el partido, pues en la última decena, á causa del percance de la cesta, pelota que tocaba, pifa segura.

En resumen, que Bautista jugó con mucha serenidad levantando casi todas las cortadas del Chiquito, que llevó el peso del partido, que jugó con una seguridad incomprendible y que obrando en justicia merece que le den los galones que en partido de tanto empeño ha ganado.

PEDRÓS: A los que sostienen que este zaguero no es inteligente, le hubieran de haber visto jugar en este partido y seguramente se hubieran convencido de lo erróneo de su afirmación.

Gabriel comenzó pegando muy poco, reservando las fuerzas, dando muy bajo y cruzando el juego para marear al Chiquito; á medida, que adelantaba el partido fué pegando con mayor fuerza, de suerte que en las últimas decenas, atizaba de firme, siempre sin levantar para que el Chiquito tuviera que entrar al bote; es cierto que al final pifó mucho y que podía haber comprometido el resultado del partido, pero téngase en cuenta el percance que sufrió. Total, que Pedrós jugó mucho y bien.

CHIQUITO DE ABANDO: En esto sí que han tenido razón los periódicos de Bilbao. El Chiquito es el maestro de antes, pero no el jugador; es maestro porque corta con la misma facilidad, porque mete la pelota donde quiere y porque distribuye bien el juego, pero no es jugador porque ha perdido vista y brazo, huyendo cuanto puede del revés-aire.

En este partido comenzó pifiando, luego se aseguró apretando firme. Su única equivocación consistió en querer meter cortadas donde no podía; esas jugadas darán muchísimo resultado contra otros delanteros, pero en Gogorza que corta un pelo en el aire, que entra con seguridad á todas las pelotas, no; de quince cortadas que tiró sólo cuatro fueron tanto, tres falta y las restantes sirvieron admirablemente á Bautista para dominar el tanto y apuntárselo. Al final conoció su error y trató de enmendarlo, pero ya era tarde; de todos modos jugó bien en conjunto y á ir mejor acompañado, quizás la victoria le hubiera favorecido.

ZABARTE: Este potente astro nos ha resultado una estrella de las de octava magnitud. Una de dos, ó la prensa bilbaína ha dado á Zabarte méritos que no tiene, lo cual casi es inadmisibles, ó ese muchacho no quiso jugar en el partido del jueves, lo cual es menos creíble aún, porque diez mil pesetas harían jugar al mismo Arana que es un colmo en materia de indiferencia.

Sea como fuere, lo cierto es que el Zabarte que ví el jueves en el Barcelonés no le llega ni de tres leguas al Zabarte que nos han pintado en Bilbao.

Un delantero que tiene horrorosamente sucia la derecha, de suerte que es una irrisión que la juegue, que es resista por excelencia y que no tiene en el revés ni elegancia, ni limpieza.

¿Puede ser el primer delantero que pisa canchas? No, aun admitiendo que Zabarte fuera un *summum* de inteligencia y de maestría—lo que tampoco tiene,—resultaría

un atentado de lesa justicia el anteponerle á delanteros tan elegantes como Irún y Portal. Se me dirá que les vence; es cierto, pero no lo es menos que Gogorza, un revestista como él, le ha vencido en toda la línea.

La misma unanimidad de pareceres que hubo para decir que Bautista fué el que verdaderamente ganó el partido, se halló también para declarar que Zabarte lo había perdido.

Tuvo durante la lucha pelotas entregadas, y no remataba, en cambio hacía juego atrás, con escasa fuerza y sin tomar la precaución de pegar bajo para evitar el aire de Pedrós.

En saques sólo hizo 4 por dos faltas, cuando el delantero contrario hizo 8 por ninguna falta.

En resumen que á estas horas—tres días después de jugado el partido—no me explico todavía, como ese Zabarte sea el que nos han pintado como á un *desideratum* del juego de pelota.

¿En qué consistirá esta discrepancia? ¿Es que la prensa del Norte nos ha dado la gran castaña ó que Zabarte no quiso jugar.

Corramos un velo.

EL PARTIDO: Resultó bastante aburrido, pues desde los primeros tantos vióse la superioridad de la pareja azul; con todo despertó el interés y emoción de una lucha en que se atraviesan diez y nueve mil pesetas.

Que son muchas pesetas en estos tiempos canovistas que corremos.

* * *

Para el domingo nos combinó Echeda (y no digo Román porque el bueno del hombre estaba en Bilbao *por mor* del desafío) un partido *mixto*: en él había pelotaris de primera, segunda, tercera y cuarta categoría si es que existe. Véanlo ustedes.

Francés, Muchacho y Villabona, azules, contra Labaca, Arróspide y Navarrete, blancos; desde el principio tomaron aquéllos ventaja, merced á las pifias del último que se nos ha puesto hecho una calamidad. Tenían los azules 11 tantos por 4 los blancos cuando Muchacho, al dar una bolea, dió con la pelota en la nuca al Francés, haciéndole una herida de cinco centímetros de extensión con aplastamiento del hueso; el muchacho cayó herido como de un rayo, yendo empero á la enfermería apoyado del hombro de Muchacho que lamentaba sobremanera el percance.

Combinóse luego un partido entre Labaca y Navarrete, blancos, contra Muchacho y Villabona, azules; éstos ganaron con gran facilidad, dejando á sus contrarios en 33 tantos.

Terminaré recomendando á Navarrete, vaya por un poco tiempo á tomar los aires de su tierra, porque eso de dejarse dominar por Villabona, no hace jugador de primera ni de... cuarta.

PEPITO BOLEA

13 enero, 96.

CORRESPONDENCIA

VALLADOLID

Sr. Director de EL PELOTARI:

Jueves 9.—Echevarría, Arrate y Uria (azules), contra Martín Garetano (Vergarés), Solozábal y Urién (blancos).

Resultó un partido desigual y soso en que apenas se igualaron debido á lo flojo y tímido del juego de Solozábal y á lo mal que se entendió su bando. Los del color contrario ganaron, sin esforzarse absolutamente nada. Y el único que jugó con fe del bando azul fué Arrate y del opuesto Urién.

Ganó la quiniela Arrate.

Domingo 12.—Contendían hoy Echevarría, Irigoyen y Urién (azules), contra Gastalumendi, Arrate y Urién (blancos). Salió el dinero por éstos y la mutua 29 (azules por 39 (blancos). Corresponde el saque á los blancos, que se apuntan la primera decena y siguen tomando

mucha más ventaja en la segunda, pero un arranque aplaudidísimo de Irigoyen hace que igualen en los tantos 23, 24, 26, 28 y 29 y se apunten el 30.

En los demás tantos se siguieron igualando muchas veces y quedan por fin los blancos en 48.

Resultó un partido bueno y se distinguieron todos en general y Arrate por su fuerte juego.

La quiniela, Echevarría.

Martes 14.—Goñi y Urién contra Solozábal y Vergarés, Aunque disputado el partido resultó soso, ganaron los primeros, jugando unos bien y otros mal. Solozábal desgraciado.

La quiniela, Urién.

14 enero, 96.

S. CANO.

NOTICIAS Y RECORTES

EN EL EUSKALDUNA DE BILBAO.—Partido de emociones fué el jugado en dicho frontón, el jueves de la anterior semana, entre Cecilio é Igueldo, contra Juan Madariaga é Ibaceta.

Se igualaron varias veces, ofreciéndose dinero 20 á 5 por los dos bandos y por último, estando á 49 iguales, perdió Juanito el último tanto.

El segundo partido lo jugaron Ituarte y Jorge contra Elosegui y Mendiguren. Estos dejaron á sus contrarios en 20 para 40.

Al siguiente día viernes tocó el turno á Elosegui y Blenner, colorados, contra Alí menor y Mendiguren, azules.

La cátedra ofreció momio por éstos, pero como fuera el partido muy competido y llegaran los otros á sacar cuatro tantos de ventaja en la primera mitad, se cambió la cotización, ofreciendo momio por los colorados.

Los azules apretaron y consiguieron salir por delante, sacando 13 tantos de ventaja, colocándose en 40 por 27. A esta altura se le rompió la cesta á Alí, que cambió por otra con la que no tenía seguridad; comenzó á pifiar Mendiguren y en cambio se aseguró Elosegui y siguió jugando bien Blenner, consiguiendo los colorados igualar el partido á 44. Por último, los colorados quedaron en 47.

El sábado 11, alternaron Elosegui é Ibaceta, contra Pedrós menor y Jáuregui, llevando los primeros medio cuadro de ventaja en el saque.

Tan pronto se adelantaba una pareja como la otra; y como los cuatro pelotaris jugaban con empeño, no podía deducirse cuál de los dos bandos sería el vencedor.

La cátedra se inclinó por Pedrós y Jáuregui desde un principio y acertó, pues desde la última igualada á 44 salieron por delante y dejaron á sus contrarios en 47.

* * *

JUGAR ES.—Copiamos de un periódico donostiarra.

«Calculase en más de 20.000 pesetas lo que se ha jugado en San Sebastián á favor de Pedrós en el partido del jueves en Barcelona.

También ha habido quienes jugaron por Zabarte.

La apuesta más original ha sido la de dos aficionados que convinieron en pagarse cinco duros por cada tanto de diferencia.

Es decir que el partidario de la pareja guipuzcoana ganó diez duros. Hubiera ganado cien, si la diferencia hubiera sido de veinte. Si la pareja vizcaína hubiera resultado triunfante, el guipuzcoano hubiera pagado á razón de cinco duros por cada tanto de diferencia.

* * *

DESDE VALENCIA.—Sin incidente digno de mención se jugó el día 9 en el Trinquete de Juan de Mena el partido anunciado entre Miranda y Liriano, contra Fons Angelino y Churret, éstos desde el principio salieron por delante hasta terminar el partido.

De los jugadores Fons, que jugó muy bien todo el partido por lo que cosechó muchos aplausos.—REBORTE.

* * *

EN PEREGRINACIÓN.—Con el objeto de presenciar el partido de hoy en Bilbao, han llegado á la villa invicta Román Beloqui y D. Bernardino Sanciprián, empresario del frontón Barcelonés, á quienes acompañan gran número de aficionados catalanes.

De Madrid han salido nuestro querido amigo D. Luciano Berreatúa y nuestro compañero *Joshemary*, quien nos dará después cuenta de los resultados de la lucha entre Gogorza y Pedrós contra Zabarte y el de Abando.

* *

PARA QUE CONSTE.—En nuestro número anterior no puntualizamos bien el cometido que le tiene confiado la empresa de los frontones madrileños, á nuestro estimado amigo D. Daniel Eguía.

Este ejerce, desde hace tiempo y muy merecidamente, el cargo de Contador en la referida empresa. A cada uno lo suyo.

DEL NOTICIERO BILBAÍNO.—«En breve llegarán á esta villa los pelotaris Pasiieguito, Gamborena, Naparrete y otros con objeto de tomar parte en los partidos que se jueguen en el frontón Euskalduna.»

* *

PELOTAS Y FALDAS.—En el frontón de Abando jugaron el domingo un partido de pelota dos agraciadas jóvenes de aquel barrio.

En el partido, que fué á treinta tantos, se atravesaron 100 pesetas por cada parte.

Las pelotaris, que se llaman Claudia y Plácida, á pesar de que el partido resultó muy competido, no dieron muestras de cansancio.

Venció Claudia, la cual dejó á Plácida en 28 tantos.

Las dos jugaron muy bien y fueron muy aplaudidas por los numerosos espectadores que presenciaron el partido.

Los jueces fueron tres renombrados pelotaris de Abando.

PELOTARIS CONTEMPORANEOS

COLECCIÓN DE ESCRITOS CRÍTICO-BIOGRÁFICOS

POR

LÚCAS DE OÑATE Y SANTIAGO

EDICIÓN ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS FOTOGRAFADOS

Acaba de publicarse el tomo primero, cuyo sumario es:

Gamborena.—Pasiieguito.—Portal.—Chiquito de Abando.—Beloqui.—Urbieta.—Irún.—Cosme Echevarría.
Chiquito de Ondárroa.—Iturrioz.—Elicegui.—Zurdo de Abando.—Muchacho.—Tandilero.—Machin.

PRECIO: 1,50 PESETAS

De venta en las principales librerías de Barcelona y Madrid, y en la Administración de EL PELOTARI.



SAL DE AGRAZ

DEL DR. F. JIMENO
(Granular efervescente)

Atemperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo, ligero laxante á alta dosis. Refrescante.

EMPLEO DE LA SAL DE AGRAZ DEL DR. JIMENO

En el dolor de estómago.
En la digestión provocada por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, asco producido por algún alimento.
En la irritación intestinal, con dolores, con ó sin diarrea.
En los derrames de bilis.
En los fletos, eructos ácidos, dolor de estómago, aspereza y amargor de la boca, sed insaciable. Contra el mareo de la navegación, toda clase de vómitos y náuseas.
Es superior á todas las magnésias y productos similares, por no producir arenillas y cálculos en el aparato de la orina.
Para más detalles véase el prospecto que acompaña á cada frasco.
La Sal de Agraz del Dr. Jimeno no debe faltar en ninguna casa, y sobre todo á personas y familias que vayan de viaje.
Farmacia del Globo del Dr. Jimeno.—Barcelona

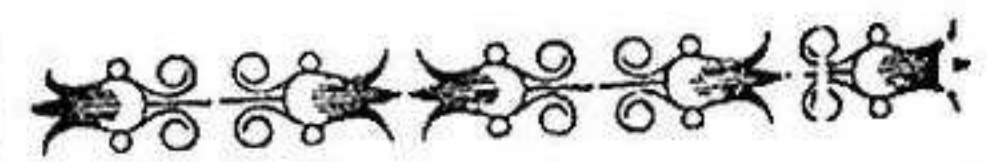


LA POSITIVA

San Bernardo, núm. 7, pral.
León, 29 y 31.

Camas, colchones de muelles y lana; muebles de todas clases, al contado y á plazos.

PRECIOS BARATISIMOS



EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha a la altura de las mejores publicaciones modernas) colaboran los más afamados escritores de España, y contiene fotografías y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios médicos y convencionales.

MADRID: 1896.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.